

LA LITURGIA REVELA EL MISTERIO Y NOS ABRE A LA PRESENCIA DE CRISTO*

Pietro Angelo MURONI

Nada más leer la reciente carta del papa Francisco al Pueblo de Dios sobre la liturgia, titulada *Desiderio desideravi*, el profesor Pietro Angelo Muroni, decano de teología de la Pontificia Universidad Urbaniana, autor de numerosos libros sobre fe y espiritualidad y sacerdote de la diócesis de Sassari, tuvo la certeza de que la importancia de este documento radica en que no se dirige solo a la jerarquía eclesial: «Afecta –dice– a todo el Pueblo de Dios, porque la formación litúrgica debe interesar a todos, debe implicarnos a todos. Lo dice el Papa: la liturgia es la dimensión fundamental para la vida de la Iglesia». Tanto es así, explica D. Muroni, que la carta «no quiere ser un tratado de teología litúrgica, no quiere tener un sesgo académico. En cambio, el Papa quiere que sea un elemento de reflexión para contemplar la belleza y la verdad de la celebración cristiana».

Profesor, ¿así que el Papa está llamando al pueblo de Dios a volver a la verdadera esencia de la liturgia?

Ciertamente. El Papa llama al pueblo de Dios a volver al espíritu de la liturgia, como lo definiría el teólogo Romano Guardini. No hace mucho, el Papa recibió en audiencia a los miembros del Pontificio Instituto Litúrgico con motivo del 60º aniversario de su fundación y les dijo: cuidado cuando la liturgia se convierte en un campo de batalla por cuestiones que no son esenciales o que incluso son obsoletas. Por eso, el Pontífice, ante el peligro de la mundanidad

Pietro Angelo Muroni, decano de teología de la Pontificia Universidad Urbaniana de Roma.

* Entrevista realizada por Federico Piana, «Pietro Angelo Muroni: "La liturgia revela el misterio y nos abre a la presencia de Cristo"» [en línea], *Ommes*. 13 de julio de 2022, <<https://ommesmag.com/actualidad/la-liturgia-revela-el-misterio-y-nos-abre-a-la-presencia-de-cristo/>> [Consulta: julio 2022].

espiritual, que también trató en su primera exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, quiere exhortarnos a todos a considerar la integridad de lo que celebramos.

¿Cuáles son los otros elementos importantes de este documento?

En primer lugar, se insiste en que la liturgia es la Obra de Dios, en la que Dios implica al hombre. El punto número 7 de la *Sacrosanctum Concilium* dice: en esta gran obra, en la que Dios, a través del rito, llega al hombre para salvarlo, Cristo une a su Iglesia, su esposa. Por lo tanto, es Dios quien nos alcanza pero, al mismo tiempo, Dios involucra a la Iglesia. Otro elemento importante del documento es precisamente la invitación a redescubrir la belleza de la liturgia. En este sentido, ya en la *Evangelii gaudium*, el papa Francisco había subrayado el hecho de que la Iglesia evangeliza –y se evangeliza a sí misma– con la belleza de la liturgia.

¿Qué quiere decir el documento cuando habla de la belleza?

Una belleza, explica el Papa en la carta, que no es la búsqueda del esteticismo, de las formas bellas. Aunque, sin duda, la liturgia debe ser bella, no debe ser descuidada. El redescubrimiento continuo de la belleza de la liturgia significa el redescubrimiento de la belleza del misterio de Cristo celebrado en la liturgia. Hay que llegar a emocionarse con la liturgia, lo que significa ir más allá de la mera observancia de reglas y normas.

¿Es otro elemento importante la encarnación?

Sí, porque la encarnación es el fundamento teológico de la fe cristiana, pero también de toda la liturgia. Es decir, la liturgia no es incorpórea; la liturgia se expresa a través de la humanidad del hombre y se expresa también a través de gestos, actitudes, signos y símbolos que forman parte de la vida del hombre.

Es hermoso lo que dice la *Sacrosanctum Concilium* en el número 83: «Cristo, al asumir la naturaleza humana, trajo a esta tierra del exilio ese canto que se entona eternamente en los lugares celestiales». La encarnación de Cristo se convierte en el vínculo por el que nos unimos a él para unirnos al Padre y a la Iglesia celestial.

¿El documento también profundiza en el redescubrimiento del sentido del misterio?

Desde luego que sí. El Papa nos pide que tengamos cuidado con la humeante expresión «sentido del misterio». A veces, señala el Pontífice, se acusa a la reforma litúrgica del Concilio Vaticano II de haber eliminado el sentido del misterio en la celebración. Pero, ¿cuál es, para nosotros, el misterio? La literatura paulina nos explica que el misterio de Dios es Cristo, Cristo mismo que reveló al Padre.

Es obvio, pues, que la liturgia para nosotros sigue siendo trascendente, el hombre nunca puede penetrar profundamente en lo que se celebra en la liturgia. Pero Cristo también vino a través de la liturgia, de los sacramentos, para revelarse, no para esconderse. La liturgia revela el misterio y nos abre a la presencia de Cristo en su Palabra, en las especies eucarísticas, en el sacerdote, en el pueblo de Dios.

La carta también menciona la formación. ¿Por qué es importante?

Si no hay formación litúrgica, no se puede entender con el corazón lo que se celebra. Si no entiendo lo que estoy haciendo en la liturgia, es difícil que la respete. La formación es esencial, especialmente en los seminarios. Me temo que ciertas derivas, como el pelagianismo y el gnosticismo, que se cuelan en la liturgia dependen también de la falta de formación. Si educamos bien a los futuros sacerdotes en el verdadero sentido de la liturgia, tendremos, como consecuencia, laicos formados en el verdadero sentido de la liturgia. De lo contrario, tendremos sacerdotes que vivan la liturgia como algo que hay que hacer. Como dice el Papa en esta carta, hay que formarse para la liturgia, pero también formarse con la liturgia.